



ESCUELA SUPERIOR NIDO DE SÓCRATES

LA VERDADERA SABIDURÍA ESTÁ EN RECONOCER LA PROPIA IGNORANCIA

DOCTORADO EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

**LA DESERCIÓN ESCOLAR
EN LAS TELESECUNDARIAS DE LA ZONA ESCOLAR 055 DEL
ESTADO DE OAXACA**

PRESENTA:

MARIBEL BARRERA GUTIÉRREZ

ASESOR:

DRA. JEYSIRA JACQUELINE DORANTES CARRIÓN

RESUMEN

Este trabajo de investigación se analizan cuáles pueden ser las causas que inciden en la deserción escolar en el nivel de telesecundarias de la zona escolar 055 en el estado de Oaxaca a través de tres factores: pedagógicos, socioeconómicos y psicosociales. Se compara este índice con los otros niveles de educación secundaria, con instrumentos que permiten observar las formas de vida de una muestra de alumnos, así como analizar qué relación tiene la enseñanza telesecundaria con el fenómeno de la deserción escolar.

A través de las herramientas de investigación del método cualitativo, como las entrevistas, se obtuvo la información pertinente para comprobar o replantear los supuestos hipotéticos. Este recurso se aplicó en una muestra de tres telesecundarias de la zona escolar 055 de telesecundarias del estado de Oaxaca, a dos alumnos que abandonaron la institución y a dos padres de familia de cada escuela. Dentro del desarrollo de la investigación, se analizaron tres factores: el económico, el pedagógico y el psicosocial.

Palabras clave: deserción, desigualdad social, equidad.

1. Descripción del problema

En este documento se aborda el problema de la deserción escolar. Este fenómeno ha figurado a lo largo del tiempo en los diversos niveles educativos: preescolar, primaria, secundaria y educación media superior; llegando hasta licenciatura y posgrado. Se estudia el nivel de la secundaria por ser transitorio hacia el bachillerato, y ser parte de la formación básica del proceso educativo siendo esencial en trayecto educativo del individuo. Cabe señalar que el fenómeno de la deserción ha requerido de importantes estudios para conocer su origen y los aspectos que lo causan, así como las afectaciones generadas a los estudiantes, las instituciones y los padres de familia.

En Latinoamérica, las estadísticas más alarmantes de deserción escolar se concentran en la educación media, tanto en secundaria básica como en secundaria superior o bachillerato. La tasa de culminación para el primer ciclo de la educación secundaria (9 años) apenas supera el 50%, entre jóvenes de 15 y 19 años; y para la secundaria completa (12 años), considerando el bachillerato, se acerca al 40%. Según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), uno de cada dos jóvenes logra culminar la secundaria antes de los 19 años, y dos de cada cinco consiguen completarla antes de los 24 años; por lo que más de la mitad de los jóvenes ha truncado sus estudios (Bassi, Busso, Urzúa y Vargas, 2012, p. 4). Datos como los anteriores, que se presentan entre los primeros resultados al visitar Internet, conducen al objeto de estudio desde los distintos contextos educativos de nuestro país. Así, Oaxaca, uno de los estados con mayores índices de pobreza, ocupa el segundo lugar de mayor rezago educativo en México, donde el promedio de escolaridad de la población es de 6.9 años. Esto equivale a haber aprobado el primer grado de secundaria (Gobierno del estado, 2011, p. 233).

El fenómeno de la deserción escolar se acrecienta en esta entidad, sobre todo en las telesecundarias, localizadas en comunidades rurales y de difícil acceso; esto disminuye las oportunidades para lograr la permanencia y el término de la educación básica. Ante tal situación, vale la pena conocer la realidad educativa de estos espacios, en donde –a nivel nacional– pareciera que las políticas operan homogéneamente, pero, de manera focalizada, se logra ver sus heterogeneidades ligadas a la pobreza.

Desde la mirada de distintos investigadores, la deserción escolar no se logra resolver porque se presenta de manera frecuente en los distintos entornos escolares, afectando la

educación y el progreso de muchos ciudadanos y frustrando todas las posibilidades de continuar sus estudios.

Por su parte, Vincent Tinto (1987), en su investigación *El abandono de los estudios superiores: una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento*, señala que la deserción afecta a la educación en todos sus niveles, pero en secundaria es aún más grave porque puede ocasionar algún efecto colateral, como qué tipo de sociedad se está formando, qué tipo de ciudadanos ingresan al campo laboral, que no se adquieran los conocimientos básicos para un desarrollo integral que permita a la sociedad crecer y acceder a mejores oportunidades, tanto laborales como de crecimiento personal; también es grave cuando los objetivos o los indicadores educativos no se cumplen, pues afecta a la eficiencia terminal. Por ello, la deserción escolar se ha convertido en un fenómeno preocupante para las diversas instituciones educativas.

En México, los problemas que aquejan a la educación básica secundaria son diversos; entre los más comunes se encuentran las profundas desigualdades dentro de las escuelas: niveles económicos, sociales, culturales; el acceso a la salud, alimentación; y que son reflejo del propio entorno social y del contexto histórico de los estudiantes, la familia y la escuela. Este escenario de vida, escuela y sociedad en condiciones precarias desafortunadamente influye en que muchos estudiantes abandonen los estudios y deserten de manera definitiva (Casillas, Ortega y Ortiz, 2015).

Oaxaca es una de las entidades más precarias del país en distintos indicadores a nivel nacional. Según datos de su Plan Estatal de Desarrollo 2011-2016 (Gobierno del estado, 2011), ocupa el cuarto lugar nacional en pobreza multidimensional debido a la distribución desigual de la riqueza y del ingreso (Torres y Tenti, 2000, p. 12). Esto se refleja en las desigualdades educativas; la falta de educación por las condiciones geográficas; las inadecuadas infraestructuras; el difícil acceso a las tecnologías de la información; la escasa conexión a Internet; la limitada entrega de recursos materiales y didácticos a las escuelas de educación básica en las regiones alejadas: comunidades, rancherías poblaciones de menos de 500 personas y, sobre todo, con características campesinas e indígenas.

El problema educativo en el que se centra esta investigación es la deserción escolar en la zona escolar 055 de telesecundarias en el estado de Oaxaca, pues a pesar de las políticas de la

reforma educativa y la incorporación de su modelo educativo, aún se observan afectaciones en cientos de estudiantes por cada municipio que integra al estado; de manera particular, la deserción escolar en las escuelas telesecundarias en la zona escolar 055. Esta elección se debe a la experiencia de 10 años como docente frente a grupo, en donde pude constatar este fenómeno, común en las telesecundarias que conforman la educación secundaria en México. Para poder abordar el estudio, es necesario señalar que se identificaron, según el cuestionario del formato 911.6 (SEP, 2016) de fin del ciclo escolar 2012-2013, 11 escuelas telesecundarias de la zona 055 con una inscripción inicial de 603 alumnos y 521 al final, lo que significa que 82 estudiantes desertaron, el 13.6%, lo cual es grave, de acuerdo a la población estudiantil en telesecundaria podría ser una escuela completa.

Por otra parte, en el ciclo escolar 2013-2014, la inscripción inicial fue de 568 alumnos y una existencia final de 550, el 3.1% de deserción escolar. Aquí solo 18 estudiantes desertaron; sin embargo, de acuerdo con las políticas educativas de acceso a la educación, ninguno debió haberlo hecho. Y para el ciclo escolar 2014-2015, la inscripción inicial fue de 606 y la existencia final de 579 alumnos, el 4.5% de deserción (SEP, 2016).

Aunque los porcentajes sean mínimos, lo ideal es que todos los estudiantes permanezcan en la escuela y concluyan sus estudios; pero los datos muestran la repetición de este problema en cada ciclo escolar en las telesecundarias del estado de Oaxaca. Esto exhortó a investigar tal fenómeno educativo, porque refleja que, si esto sucede en una zona escolar, puede estar reproduciéndose en otras zonas, regiones, municipios y estados.

Carrillo Huerta (2014) indica que los factores como la deserción y la falta de recursos para la enseñanza suelen ser ocasionados por las dificultades económicas de las familias de los estudiantes, por la escasez del recurso natural o impuesta por la propia sociedad (p. 142). Es decir, la misma sociedad y los sistemas encaminan a la división de clases, en donde las menores oportunidades son para aquellas zonas más pobres, en las que, a pesar de los años, persiste el rezago social.

Muchas de estas problemáticas surgen en el proceso educativo del individuo, y lo llevan a cuestionarse su permanencia en la escuela. Pocas veces se ha formado y fomentado en el alumno un proyecto de vida que le dé sentido a la utilidad de sus estudios; también influyen las condiciones económicas en las que vive y el contexto familiar (por ejemplo, se tuvo que casar,

emigró, sus padres no pudieron apoyarlo más). Todo esto provoca que no pueda continuar con sus estudios.

De manera particular, esta investigación se encuentra fundamentada por un enfoque cualitativo, pues busca captar la subjetividad de los estudiantes de educación telesecundaria. Se trata de conocer sus pensamientos, inquietudes, gustos, razones y circunstancias alrededor de la deserción escolar, y poder comprender lo que sucede en el contexto de Oaxaca. En este sentido, es necesario conocer aquello que lo lleva a abandonar la escuela o desertar, afectando su formación básica, la eficiencia terminal de la escuela telesecundaria y el sistema educativo del estado de Oaxaca.

Para efectos del estudio, se inicia con la pregunta ¿cuáles son los factores que inciden en la deserción escolar de los alumnos de las escuelas telesecundarias de la zona escolar 055 del estado de Oaxaca? Para responderla, se analiza la modalidad de telesecundaria, pues es una de las menos estudiadas y, a nivel nacional, presentan mayores índices de problemas en su funcionamiento debido que se ubica en espacios geográficos de difícil acceso, y a las condiciones de pobreza en que se encuentran dichos espacios. Este estudio se enfoca en tres factores: socioeconómico, pedagógico y psicosocial.

La deserción –persistente en el sistema educativo mexicano, como se mencionó– tiene diversas causas: económicas, pedagógicas y sociales, entre otras. Por ejemplo, las desigualdades generan un incremento en las causas de la deserción escolar, en este sentido, el problema persiste en las escuelas telesecundarias con características marginales y precarias, en comparación con las secundarias técnicas, generales o particulares. A pesar de la implementación de diferentes programas, políticas educativas y avanzados estudios sobre este fenómeno, sigue sin poder erradicarse.

Por lo que es importante cuestionarse ¿Son suficientes las políticas educativas implementadas en México en relación con el bienestar de la educación secundaria?, o ¿deben renovarse para tener un mejor impacto y evitar la deserción escolar? Desafortunadamente, aún permean diversos problemas en las escuelas, por lo que se busca su pronta solución. Entre las políticas y programas nacionales que tratan de disminuir la cuestión de la deserción, se encuentra el *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018* (Gobierno de la República, 2013), que

propone abatir el rezago educativo, mejorar las condiciones de las escuelas y, por consiguiente, la calidad educativa.

De manera general, se han realizado diversos programas para mejorar la educación y abatir el rezago educativo como: Escuelas de calidad, Escuelas de Excelencia, Escuelas al Centro, Prospera, Escuelas al CIEN (Certificados de Infraestructura Educativa Nacional), Programa de Escuelas de Tiempo Completo, programa Beca de Apoyo a la Educación Básica de Madres Jóvenes y Jóvenes Embarazadas. Estos programas también han tratado de prevenir y disminuir el fenómeno educativo de la deserción escolar. Pero algunos han tenido limitada efectividad, sobre todo los que están incluidos en la reforma educativa. Ante esto, se debe hacer un análisis minucioso de por qué prevalece la deserción en las escuelas telesecundarias, que debería estar erradicada de la modalidad educativa y de la educación secundaria.

Para Juan Carlos Tedesco (2000), debe haber educación para una sociedad más justa, en la que todos tengan las mismas oportunidades; sin embargo, después de 48 años de la creación de la telesecundaria y de atender actualmente a una matrícula de alumnos altamente marginada en el país, aún sigue existiendo inequidad y cuenta con problemas de infraestructura, instalación de tecnología y acceso a Internet. Varios de sus estudiantes poseen características de pobreza y marginación. Lo más catastrófico son los escenarios de la secundaria –el entorno social, económico, familiar, contextual y psicológico–, que orillan a muchos alumnos a desertar. Por eso se cuestiona que los apoyos y programas dirigidos a la secundaria aún no impacten ni imperen en forma positiva, ocasionando que persista la deserción escolar.

La pregunta que se planteó para esta investigación fue ¿cuáles son los factores que propician la deserción escolar en las telesecundarias de la zona 055 del estado de Oaxaca?

Para responderla se reflexionaron tres factores: socioeconómico, pedagógico y psicosocial, factores que podían estar asociados a las causantes de la deserción escolar (Vásquez, Castaño, Gallón y Gómez, 2003, p. 20).

El objetivo de este estudio es conocer los factores que influyen en la deserción escolar en las escuelas telesecundarias de la zona escolar 055 del estado de Oaxaca.

Los objetivos particulares son aquellos que responden a los subproblemas encontrados y contribuyen a que se alcance el objetivo general. Y para esta investigación son los siguientes:

- Conocer los factores socioeconómicos que influyen en la deserción escolar en las escuelas telesecundarias de la zona escolar 055 del estado de Oaxaca.
- Conocer los factores pedagógicos que influyen en la deserción escolar en las escuelas telesecundarias de la zona escolar 055 del estado de Oaxaca.
- Conocer los factores psicosociales que influyen en la deserción escolar en las escuelas telesecundarias de la zona escolar 055 del estado de Oaxaca.

Supuestos hipotéticos

Los supuestos hipotéticos seleccionados para efectos de este estudio son los siguientes:

- S1: La deserción escolar de los alumnos de las telesecundarias de la zona escolar 055 del estado de Oaxaca se ve afectada por los factores socioeconómicos.
- S2: La deserción escolar de los alumnos de las telesecundarias de la zona escolar 055 del estado de Oaxaca se ve afectada por factores pedagógicos.
- S3. La deserción escolar de los alumnos en las telesecundarias de la zona escolar 055 del estado de Oaxaca se debe a factores psicosociales.

Esta investigación permite hacer una reflexión sobre qué factores son los que originan la deserción escolar en las escuelas telesecundarias, y dar cuenta de lo que acontece en la realidad educativa actual de Oaxaca.

En este estudio se pretende acercarse a los estudiantes, pero también a los padres de familia, ya que estos pueden brindar información valiosa y fiable sobre el objeto de estudio abordado. Con esta investigación se puede ver el papel de la escuela, la familia, la sociedad en relación con la deserción escolar; comprender el papel que juega la escuela en el sujeto, cómo ven a la escuela, a sus maestros, las normas escolares; inclusive, la influencia de los padres o los ámbitos de la violencia que se proyecta entre los mismos alumnos, factores detonantes en la deserción escolar.

1.1. Perspectivas teóricas para el estudio de la deserción escolar

Dubet y Martuccelli (1998), describen aspectos sociológicos y psicológicos sobre cómo es la escuela, y qué está formando (pp. 11-15); si se convierte en una reproducción más de

desigualdades sociales, qué tipo de sujetos se están formando en las escuelas, si la escuela se adapta al entorno económico y cuáles son los conocimientos adquiridos; también, qué tipo de actor social y de sujeto se forman en el transcurso de largas horas y numerosos años pasados en las aulas. Es decir, a través de un estudio sociológico observar si la propia escuela forma parte de incitar a la deserción.

La escuela puede tener el poder de destruir a los sujetos, doblegarlos. Desde el punto de vista de los alumnos, la educación puede tener sentido o estar privada de él, es decir, gran parte de que los alumnos permanezcan y encuentren significado de estar en la escuela depende del papel que esta ejerza sobre ellos.

La modalidad de telesecundaria es un ejemplo de lo anterior. Ha sido poco valorada y vista como una opción de segunda, diseñada para zonas rurales donde la pobreza hace presencia, dándole poco realce y apoyo a sus instalaciones; es cuando se confirma lo que señalan Dubet y Martuccelli (1998): se convierte en una reproducción de desigualdades.

No todos tienen las mismas oportunidades y, cuando se tienen, en cuestión de equidad son totalmente distantes. Mientras algunas escuelas están equipadas para favorecer los aprendizajes, otras hacen su mayor esfuerzo con lo poco que les llega; los pobres siguen teniendo menos oportunidades, entonces, en las zonas marginadas se siguen produciendo sujetos marginados. La escuela es así un aparato de distribución de posiciones sociales (Dubet y Martuccelli, 1998, p. 27).

La experiencia escolar es un proceso de socialización y formación del sujeto, en la cual adquiere perspectivas sobre su papel en la escuela y cómo se ejerce sobre cada uno de ellos, cómo entran en socialización cada uno de los elementos que la conforman: maestros, normas, divisiones sociales y familia, y cómo estos factores, en conjunto, –en donde la única finalidad es la masificación, preparar para la producción– pueden producir un descontento en el alumno y provocan que vea a la escuela como un espacio donde todo se prohíbe y en el que solamente sobrevive aquel que acepta las normas, aun cuando no le parezcan justas; en donde su gran deseo sea abandonarlo lo más pronto posible.

La socialización entre los grupos de alumnos también influye en su proceso durante la escuela. Ser aceptado en un grupo, no ser etiquetado, sobrevivir ante la violencia desencadenada entre los mismos alumnos (Dubet y Martuccelli, 1998, p. 119), indica que la experiencia del alumno no es solo escolar, sino que engloba todo aquello que forma parte de su interacción durante su travesía por la escuela. Algunas pueden resultar positivas y otras obligan al alumno a retirarse, por ejemplo, la burla, que genera problemas de autoestima y desencadena soledad y rechazo.

La socialización con los padres de familia y su influencia en la experiencia escolar dispone más de explicaciones psicológicas, donde el trabajo del alumno es afectado por problemas familiares, que inciden en su aprovechamiento escolar. La distancia entre padres e hijos es cada vez mayor por diversos factores, como las nuevas exigencias de la sociedad: ambos padres trabajan por largas jornadas y la influencia de los medios tecnológicos y de comunicación, que hacen cada vez más distante la comunicación entre padres e hijos. Los docentes argumentan que los padres relegan responsabilidades, que ya no hay suficiente autoridad familiar para sostener a sus hijos en la escuela (Dubet y Martuccelli, 1998, p. 286).

1.2 Zona escolar de estudio (055 de telesecundarias)

La zona escolar 055 de telesecundaria de Oaxaca, se localiza con cabecera oficial de supervisión en el municipio de Matías Romero Oaxaca, en un inicio fue una fracción de la zona escolar 24B; posteriormente recibió su clave oficial 20FTV0055K, en el año 2004. Bajo su coordinación quedaron 11 escuelas, ubicadas en distintos municipios de la región del Istmo, entre ellos están: San Juan Mazatlán, San Juan Guichicovi, Santa María Petapa, El barrio de la Soledad, algunos con alta y mediana marginación, y otras situadas en zonas urbanas.

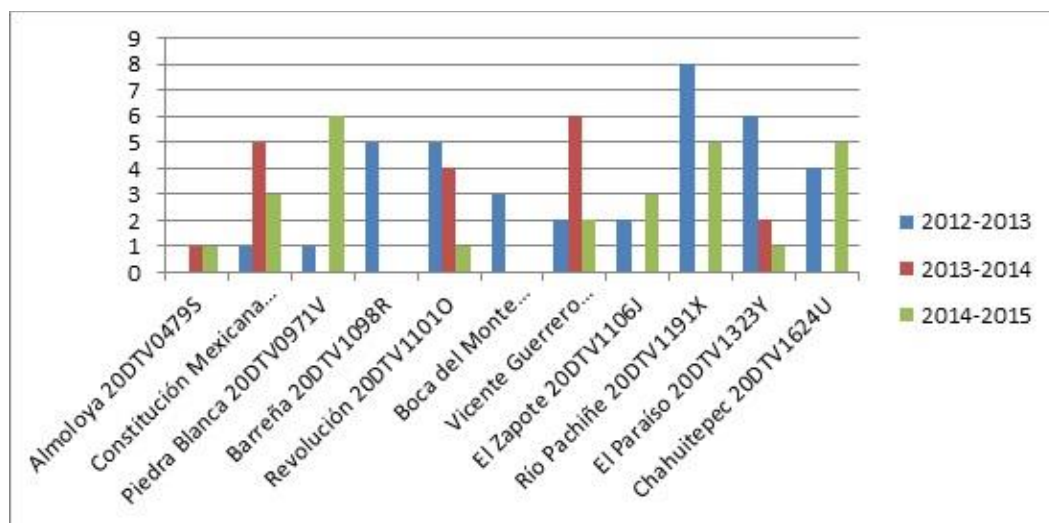
Datos estadísticos del periodo escolar 2012-2015

Tomando como referencia el ciclo escolar 2012-2013, la inscripción inicial en las telesecundarias zona escolar 055 fue de 603, con una baja de 82 alumnos; para el ciclo escolar 2013-2014 la inscripción inicial fue de 568, con una baja de 18 estudiantes; y en el ciclo escolar 2014-2015, la inscripción inicial fue de 606 alumnos, con una baja de 27 alumnos. Al hacer un

análisis de esta información, se observa que en la generación 2012-2015 hubo una deserción de 127 alumnos (SEP, 2016).

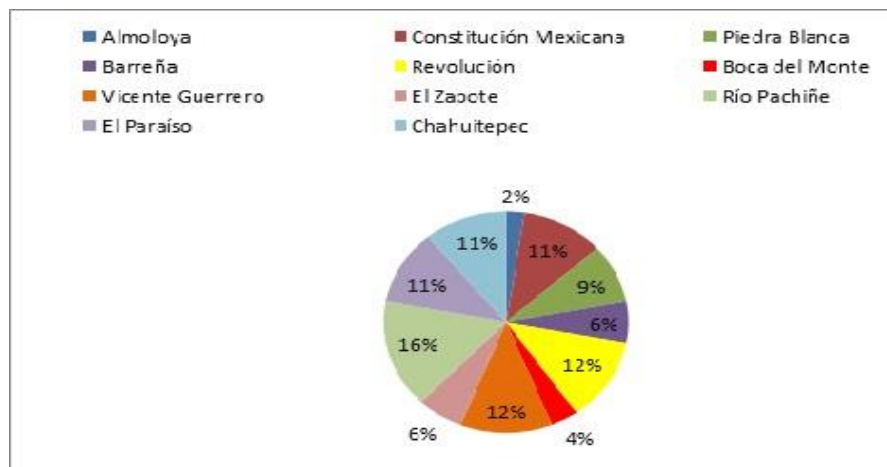
Se seleccionaron las escuelas con mayor índice de deserción: dos se localizan en zonas suburbanas y dos en zonas rurales, para realizar una comparación e identificar cuáles fueron los factores para que los alumnos dejaran la telesecundaria.

Grafica 1. Índice de deserción escolar por ciclo en la zona escolar 055 de telesecundarias de Oaxaca, periodo 2012-2015



Fuente: SEP, 2016.

Grafica 2. Índice porcentual de deserción total en la zona escolar 055 de telesecundarias de Oaxaca, periodo 2012-2015



El índice de deserción en estas telesecundarias es preocupante debido a las características de las comunidades, pues algunas se localizan en municipios de alta y muy alta marginación, en donde, a pesar de contar con servicios educativos, cada ciclo escolar se sigue presentando este fenómeno en las telesecundarias. ¿Qué está pasando?, porque, a pesar de tener este servicio a la mano, aún hay adolescentes que desertan.

1.3. Resultados

En el ámbito socioeconómico, el análisis indica que es una de las causas principales de la deserción escolar, influyen el tipo de trabajo de los padres, el pago que reciben por ese empleo, las condiciones de vivienda y los apoyos gubernamentales para la educación de los adolescentes. De los seis informantes entrevistados, las condiciones económicas de cinco, son bajas, con un promedio de ingreso de 1800 a 3000 pesos al mes, con el cual deben costear gastos de alimentación, vestido, vivienda, salud y educación, con cuatro integrantes por familia aproximadamente, y con largas jornadas de trabajo mal pagadas durante las que los padres de familia tienen que dejar solos, la mayor parte del tiempo, a sus hijos.

Salinas Amezcua (2013) indica, en su reporte de investigación sobre educación, desigualdad y alternativas de inclusión, que en las últimas décadas la pobreza permaneció o se agudizó y, aunque la escolaridad aumentó, el número de pobres, personas analfabetas y sin secundaria sigue siendo altísimo; creció el desempleo y muchos de quienes lo tienen son informales, sin prestación alguna; quienes son asalariados cuentan con una paga muy baja (p. 34). Asimismo, indica que, a pesar de la gran expansión del sistema escolar, México está lejos de cumplir el derecho a la educación en todas sus modalidades para la mayoría pobre. Destaca, además, lo que dijo el relator de la ONU: el principal problema que enfrentan las aulas para ofrecer educación de calidad es que no atienden las desigualdades sociales que, en primer lugar, perjudican a las poblaciones marginadas; no introducen acciones para atender con mayor eficiencia sus necesidades, ni tampoco invierten recursos para su atención (Salinas-Amezcua, 2013, pp. 35-36).

Por lo anterior, es importante destacar que en muchas ocasiones la deserción del alumno es involuntaria, existen condiciones que lo orillan a dejar la escuela, en algunos casos para incorporarse al trabajo. En otros escenarios, las mujeres son más vulnerables, dejan la

escuela y su casa para formar un nuevo hogar a temprana edad, convertirse en madres y adquirir mayores responsabilidades, como es el caso de las informantes de esta investigación. Las cuatro entrevistadas indicaron que abandonaron la escuela por condiciones económicas y que, al momento de dejarla, fue para formar un nuevo hogar, confirmando que esa población vulnerable no accede o no culmina la escuela.

Jackson (1992) indica que la vida en la escuela puede traer momentos felices y agradables, pero, a menudo, los adultos recuerdan la vida en la escuela como vacía y aburrida (p. 82). La vida en la escuela puede resultar placentera o una experiencia que se quiere borrar en la vida del alumno, esto va a depender en gran parte de todas aquellas personas que lo rodean y forman parte de su vida escolar. Respecto a este estudio, cuatro de los seis informantes manifestaron que en algún momento no sintieron un ambiente agradable en la escuela, algunas ocasiones por considerar que los maestros daban castigos injustos.

su habilidad para desarrollar una buena clase, por lo que se crea un ambiente tedioso para aquellos alumnos que tienen deseos de continuar con sus estudios. Precisamente, dos de los entrevistados describieron que, durante su trayecto, al menos en una ocasión les tocó tener un maestro que no enseñaba bien, por lo que consideraban la enseñanza tediosa y aburrida, sin motivos para asistir a clases.

Un aspecto que destacó, sobre todo en los hombres, fue su bajo rendimiento académico, bajas calificaciones y dificultades por ciertas asignaturas, principalmente Matemáticas. En cambio, las mujeres manifestaron llevar buenas calificaciones, ser participativas en clases y cumplir con las tareas escolares, además señalaron que no tuvieron diferencias con algún docente o compañero.

Al respecto, es importante mencionar que Dubet y Martucceli (1998) indican que los chicos se describen a sí mismos con el lenguaje de los maestros y son juzgados en función de su trabajo escolar: los malos alumnos son los menos gentiles de la clase, son desagradables, no aprenden sus lecciones, todo el tiempo sacan malas notas y no hacen lo que se les pide (96-97).

En un diagnóstico nacional llevado a cabo en el periodo 2002-2003, uno de los aspectos que incidía en los bajos niveles de los alumnos se relacionaba con los materiales y recursos de la escuela. A nivel nacional, solo el 61.35% de instituciones contaba con una

biblioteca; se detectó la falta de televisores y deficiencias en la transmisión de la red en 26 estados; más de la mitad de las escuelas carecía de un laboratorio; el 94.26% no tenía salón de usos múltiples, y se constató la existencia de escuelas con falta de servicios sanitarios, agua, drenaje y energía eléctrica. Según el Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE), estas instituciones deben de contar con terreno propio y un espacio de 4000 metros cuadrados; pero el 46% se ubica en un terreno menor. De igual forma, se encontró que más de un grupo es atendido en un aula, es decir, aún se siguen presentando desigualdades educativas (Dirección General de Materiales Educativos, 2010, pp. 105-106).

Con relación a lo anterior, dos de los informantes indicaron que el aula donde recibían clases les parecía pequeña y no apta para su aprendizaje, debido a la falta de ventilación e iluminación, por lo que no les agradaba ni se sentían cómodos. Otra informante señaló que su escuela era muy pequeña y que cuando asistía tenía pocos espacios recreativos. Por lo tanto, es importante mencionar que los espacios dignos y adecuados también producen mejores resultados en el nivel académico de los alumnos, así como una mayor motivación e interés por asistir a la escuela, haciendo más placentero y agradable el tiempo en ella.

Factor psicosocial

En el ámbito psicosocial se encontraron diversos aspectos que influyen en el proceso educativo del adolescente, problemas familiares, autoestima, su vida en la escuela, su contexto y sus expectativas, los cuales se mencionan en los siguientes subapartados.

- Desintegración familiar

El papel de los padres en la educación es de gran importancia, pues la atención que deben prestar a la escuela y a sus hijos es necesaria para mantener un equilibrio en el que el alumno se sienta respaldado. De los seis informantes, se observó que la situación familiar también formó parte de la deserción escolar al analizar las entrevistas; dos de ellos presentaron desintegración familiar, la mamá tuvo que hacerse cargo del hogar y buscar un trabajo por el cual se ausentó varias horas y en otros casos años.

- Violencia familiar

Otra situación que se observó en dos de los informantes fue el aspecto de la violencia intrafamiliar y el alcoholismo en uno de sus padres. En uno de los casos ocasionó el divorcio, por lo que la familia tuvo que emigrar a otro lugar; en el otro, el alcoholismo provoca que el esposo no aporte nada económicamente al hogar, por lo que el sustento está a cargo de la mamá. Al respecto, Salinas Amezcua (2013) señala que la violencia intrafamiliar en la que viven los niños puede provocar problemas de ansiedad, depresión, conducta antisocial y violencia hacia los padres. Es importante destacar que estos factores pueden llevar a desestabilizar el desarrollo emocional del alumno y, por consiguiente, afectar su trayecto escolar (p. 119).

- Matrimonio a temprana edad y embarazo en la adolescencia

De los informantes entrevistados, se observó que las mujeres abandonaron la escuela en gran parte porque *huyeron* con el novio, asumiendo así una nueva responsabilidad: el matrimonio. Posteriormente se convirtieron en madres a muy temprana edad.

Se ha observado que, generalmente, la adolescente que abandona la escuela tiene mayor probabilidad de embarazarse. La estudiante que no había desertado antes y queda embarazada, deja los estudios y se enfrenta a una frustración personal. En caso de que continúe estudiando, es percibida por sus compañeros como una carga, sobre todo cuando se trata de trabajos en equipos (Pick et al., 2007, p. 123).

De los informantes entrevistados, cuatro fueron mujeres; todas dejaron la escuela para formar un nuevo hogar, cambiando sus responsabilidades de tareas. Como señalan Pick et. al (2007), como consecuencia del embarazo y ante la posibilidad de ser padres, los adolescentes se deben adaptar a un nuevo papel, lo cual implica una serie de decisiones que probablemente nunca se imaginaron, por lo que se exponen a continuos desajustes. Uno de ellos es dejar la escuela para buscar un trabajo, obteniendo probablemente un sueldo bajo (p. 123).

Las adolescentes entrevistadas en esta investigación decidieron formar un nuevo hogar con el argumento de la situación económica que se vivía en sus casas, tratando de dejar de ser una carga para sus padres, pensando que la situación para ellas mejoraría, considerando que una condición económica aceptable es tener qué comer, una cama donde dormir y un lugar donde cocinar.

Otro aspecto que influye en el desarrollo psicosocial del adolescente es su autoestima, esta dependerá de su proceso y desarrollo emocional vivido en su casa, escuela o comunidad. Actualmente, se hace cada vez más presente la violencia en la escuela, tanto física, como verbal; por ejemplo, dos informantes mencionaron el rechazo por parte de sus compañeros, lo cual provocaba que, en ocasiones, no fuera agradable la escuela, se sintieran solos o excluidos. Cabe hacer mención que en la imagen que se va formando de sí mismo un niño o adolescente incide cómo es evaluado por el grupo, si es aceptado o rechazado, si se le toma en consideración o es ignorado (Bermeosolo, 2015, p. 147). Además, en su desarrollo emocional, el adolescente necesita sentirse integrado y formar parte de un grupo donde comparta sus inquietudes, necesidades y pueda mejorar su convivencia con los demás.

Otro tipo de violencia generada en la escuela es la agresividad física y verbal, situación presente en los informantes hombres. Uno de ellos manifestaba la agresión por parte de sus compañeros durante su estancia en la escuela, aspectos como gritos, peleas o no dejar trabajar en clases. Clarizio y McCoy (como se citó en Bermeosolo, 2015) indican que no se puede dar rienda suelta a la agresividad, porque esa tolerancia puede tener consecuencias poco convenientes de socialización (p. 104), los ataques agresivos fomentan respuestas agresivas.

De los factores analizados que pueden incidir en la deserción escolar, marcados en los supuestos hipotéticos, se observó que los que más incidieron fueron el socioeconómico y el psicosocial. El factor socioeconómico está afectando más a las mujeres, de acuerdo con la información de los informantes: de las cuatro adolescentes entrevistadas el argumento principal para abandonar la escuela fue la condición económica de su familia; esto desencadenó otros factores que las llevaron a tomar la decisión de desertar de la escuela y formar un hogar; tres informantes ya son mamás.

A pesar de que el argumento de los informantes hombres fue que su salida de la telesecundaria no se debió a condiciones económicas, es importante analizar que la mayoría (cinco de seis) viven con un ingreso de aproximadamente 150 pesos diarios, con un promedio de cuatro a cinco integrantes en la familia. Evidentemente, ese ingreso tiene que alcanzar para alimentación, luz, agua y la educación de los hijos. Cabe reflexionar sobre lo que se está haciendo para ese sector de la sociedad, que vive en la pobreza a pesar de que se han creado programas de asistencia social.

Para algunos, la vida en la escuela resulta una experiencia agradable, y para otros, un tiempo que se prolonga entre el aburrimiento y el autoritarismo, una experiencia amarga de la que se desea salir. Un factor pedagógico más que genera deserción es cuando el estudiante no se siente cómodo ni en un ambiente agradable donde pasa alrededor de seis horas diarias, cinco días a la semana; cuando, en lugar de sentir un espacio de motivación en el que se desarrolla su proceso educativo, encuentra un espacio donde se dan órdenes, no se toman en cuenta opiniones, se castiga de forma injusta. Esta situación puede llevar al alumno a dejar la escuela, cuando no se siente incluido y, lejos de levantarse animado todos los días para asistir a la escuela, la ve como un cuartel de reclutamiento donde pasará gran parte del día esperando con ansias que toque el timbre de salida.

Otro factor psicosocial que influye en la vida del adolescente es la violencia familiar, pues observar el maltrato también tiene consecuencias en su conducta: se puede volver agresivo o aislado, sin ánimos de interactuar o convivir con los demás, por lo que es importante que el adolescente se desarrolle en un ambiente de armonía y paz.

Finalmente, se debe destacar que la telesecundaria desde sus inicios fue creada para abatir el rezago educativo, sobre todo en aquellas zonas de difícil acceso. Se buscaba que todos tuvieran las mismas oportunidades y que lograran mejores resultados académicos. Sin embargo, en la actualidad, gran parte de las telesecundarias tienen una infraestructura deficiente, y los jóvenes de las comunidades donde se ubican las telesecundarias se encuentran en riesgo de abandonarlas, ya que sus oportunidades económicas son escasas y se ven en la necesidad de apoyar económicamente al hogar o, por lo menos, quitar una carga económica a los padres. Ante esto, no queda más que preguntar ¿qué está pasando con todos esos programas de desarrollo social destinados a mejorar la calidad de vida de las personas?, ¿realmente ha existido transparencia hacia sus beneficiarios? Habría que cuestionar también si esos programas están teniendo los resultados para los cuales fueron creados.

1.4. Recomendaciones.

Factor socioeconómico.

Es importante mencionar que el aspecto económico es esencial para el desarrollo de diversas actividades de las personas y una de ellas es la educación, como se ha mencionado

anteriormente las desigualdades económicas generan falta de oportunidades a la sociedad más vulnerable y entre éstas se encuentra el aspecto educativo. Por ello es a bien recomendar:

- Hacer una revisión de los programas sociales que apoyan la economía de las familias, sobre su eficacia, y si están siendo destinados a quienes realmente lo necesitan.
- Es necesario hacer un balance sobre las desigualdades que aún hay en cuestión de género, todavía la falta de oportunidades sigue estando más inclinada hacia la mujer.
- Es importante que las autoridades correspondientes a través de las instituciones educativas se busquen los medios alternativos que permitan obtener un medio sustentable para los alumnos que están en riesgo de abandonar la escuela por situaciones económicas.

Factor pedagógico.

El factor pedagógico considero importante recomendar:

- Que las instituciones educativas trabajen por un ambiente de confianza, agradable para la enseñanza y desarrollo educativo del alumno, en el que se tome en cuenta la participación de todos los que la conforman, que sea un espacio donde el alumno sea capaz de sentirse respetado, aceptado, e incluido.
- Es importante el trabajo docente sea dignificado y se reconozca su labor, así como también éste actúe con vocación y ética para lograr el fin educativo. Un docente debe estar consiente que lo que está formando son seres humanos, individuos que son parte de una sociedad y que nuestra labor influye en cómo se integrarán a ésta.
- Crear una mejor infraestructura escolar donde el alumno este a la vanguardia de la tecnología que le permita tener mejores herramientas para integrarse en otros niveles educativos. La telesecundaria fue creada para las zonas rurales para lograr una mejor equidad educativa, sin embargo muchas han sido olvidadas careciendo de infraestructura adecuada, lo que conlleva a una desigualdad educativa y siendo los mas desfavorecidos zonas rurales y marginadas.

Factor psicosocial

El aspecto emocional del alumno influye en gran medida en su desempeño escolar, por lo estudiado anteriormente se observó que también fue uno de los factores que influyeron a que algunos alumnos abandonan la escuela, por ello se puede recomendar:

- Espacios de atención oportuna al adolescente en situaciones de vulnerabilidad sobre todo cuando éstas están inclinadas a abandonar la escuela. En telesecundaria no existe ninguna categoría en el personal laboral que desarrolle esta labor, por lo que sería de gran ayuda e importancia.
- Realizar actividades de convivencia familiar y vinculación con la comunidad, así como también entre el personal docente y toda la comunidad estudiantil, para promover la interacción mediante una convivencia sana y pacífica entre los estudiantes.

Referencias

- Bassi, M., Busso, M., Urzúa, S., y Vargas, J. (2012). *Desconectados: habilidades, educación y empleo en América Latina*. Recuperado de <http://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/123456789/3574/Desconectados%20Habilidades,%20educaci%C3%B3n%20y%20empleo%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina.pdf?sequence=1>
- Bermeosolo, B. J. (2015). *Psicopedagogía de la diversidad en el aula*. México: Alfaomega.
- Dirección General de Materiales Educativos. (2010). *La telesecundaria en México: Un breve recorrido histórico por sus datos y relatos*. México: SEP.
- Dubet, F., y Martuccelli, D. (1998). *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. España: Losada.
- Gobierno del estado. (2011). *Plan Estatal de Desarrollo de Oaxaca 2011-2016*. Recuperado de https://www.finanzasoxaca.gob.mx/pdf/planes/Plan_Estatal_de_Desarrollo_2011_2016_2.pdf
- Jackson, P. W. (1992). *La vida en las aulas*. España: Morata. Recuperado de http://www.terras.edu.ar/biblioteca/6/PE_Jackson_Unidad_1.pdf
- Pick, S., Aguilar, J. Á., Rodríguez, G., Reyes, J., Collado, M. E., Pier, D., Acevedo, M. P., y Vargas, E. (2007). *Planeando tu vida. Programa de educación sexual y para la vida dirigido a los adolescentes*. México: Ariel Escolar.

- Salinas-Amezcuca, B. (2013). *Educación, desigualdad y alternativas de inclusión 2002-2011*. México: COMIE.
- SEP. (2016). *Sistema de captura del formato 911*. Recuperado de <http://www.f911.sep.gob.mx/2018-2019/Login.aspx>
- Tedesco, J. C. (2000). La educación y una sociedad más justa. *Aportes para el Debate*, 89-93. Recuperado de <http://www.asociacionag.org.ar/pdfaportes/28/11%20-%20Juan%20Carlos%20Tedesco%20%20La%20educacion%20y%20una%20sociedad%20mas%20justa.pdf>
- Tinto, V. (1987). *El abandono de los estudios superiores: una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento*. México: UNAM-ANUIES.
- Torres, R. M., y Tenti, E. (2000). *Políticas educativas y equidad en México: La experiencia de la educación comunitaria, la telesecundaria y los programas compensatorios*. México: SEP.
- Vásquez, J., Castaño, E., Gallón, S., y Gómez, K. (2003). *Determinantes de la deserción estudiantil en la Universidad de Antioquia*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.